

catando qual es aquel ome (2) que le demando el gualardon, e el fecho que fizo, e el lugar, e el tiempo en que lo ouo de fazer; e segund aquello deuele gualardonar (3). E esso mismo dezimos que deuen fazer los otros Señores que vassallos ouiesse, cada vno segund su poder. Otrosi los Concejos, ca a todos pertenesce gualardonar los fechos, que los omes fizieren; e mayormente los que fueren fechos en guerra, cada vno segund su poder.

LEX X.—In premiis arbitrariis, persona, factum, locus, et tempus sunt consideranda. Hoc dicit.

(1) *Aluedrio*. Nota diffinitionem arbitrarii, et adde Bald. in l. *in uendentis*, C. de *contrah. empt. dum tenet*, quod arbitrium non est aliud, nisi æquitas animi declarati, habito respectu tam ad æquitatem naturalem, quàm ad legum præcepta.

(2) *Qual es aquel hombre*. In arbitrariis iudex debet considerare qualitatem personarum. Item qualitatem factorum, Bald. in l. fin. C. de *obseq. patron. præstand.*

(3) *Gualardonar*. Nota hanc legem, quod universitates et castra possunt donationes in remunerationem seruitiorum facere pro meritis seruitii: imò soli decuriones hoc possent, ut notat Bart. in l. *ambitiosa*, col. 1. ff. de *decret. ab ordin. faciend.* pro magnitudine civitatis donantis, et ejus cui donatur; allegat l. *Divus*, §. fin. ff. de *bonis damnator.* et alias LL. et adde Alexand. consil. 25. volum. 4.

TITULO XXVIII.

COMO SE DEUEN CASTIGAR, E ESCARMENTAR, TODOS LOS OMEs QUE ANDAN EN GUERRAS, POR LOS YERBOS QUE FIZIEREN (a).

Yerran los omes en muchas maneras, quando andan en guerra. E porque los yerros que y fazen son mas peligrosos, que los que son fechos en otros lugares, porque non se pueden bien emendar, pusieron los Antiguos, que ouiesse escarmiento. Ca de otra guisa non seria justicia derecha, como de suso diximos, si los malos non ouiesse escarmiento del mal que fiziesse, assi como los buenos gualardon por bienes. E sin todo esto, son mas dañosos los yerros que los omes fazen en la guerra: ca assaz abunda a los que en ella andan, de auerse de guardar del daño de los enemigos, quanto mas del que les viene por culpa de los suyos mesmos. Onde, pues que en las leyes del titulo ante deste se muestra, quales gualardones deuen los omes auer, por los buenos fechos que fazen en las guerras; queremos agora dezir en este, de como se deuen castigar los que errassen en ella. E primeramente diremos, que es castigo, e escarmiento. E a que tiene pro. E por que razones deue ser fecho. E quien lo ha de fazer. E a quales. E en que tiempo. E que pena merescen los que embargassen la justicia, que non se fiziesse; o que non guardassen las posturas, que ouiesse puesto entre si.

(a) Los adelantos sucesivos en la ciencia y arte de la guerra, así como también la diferente organización política y militar del Estado, ha hecho necesariamente caducar las leyes de este título, en algunas de las cuales se hallan sin embargo máximas generales de justicia en que se fundaron sus disposiciones. En su lugar nos referimos á las ordenanzas del Ejército y Armada, debiendo por regla general juzgarse conforme á los principios del derecho común en los casos que ocurrieren no previstos en las mencionadas ordenanzas.

TITULUS XXVIII. DE REBUS BELLICIS.

LEY I.—Que cosa es castigo, e escarmiento, e a que tiene pro, e por que razones se deue fazer en guerra, e quien lo ha de fazer.

Castigo, es ligero amonestamiento de palabra, o de ferida, o de palo, que faze el Cabdillo contra algunos, quando le fuessen desmandados, como fuessen sabidores de las cosas que se han de guardar en la guerra. Escarmiento, es pena que manda dar el Cabdillo contra los que errassen, como en manera de justicia. E las razones por que este se deue fazer, son doze. La primera, si diessen sabiduria a los enemigos, de los suyos. La segunda, si se fuessen para ellos. La tercera, si viniessen con ellos a fazer mal a los suyos. La quarta, si non se quiesse acabdillar. La quinta, si metiessen desacuerdo en la gente. La sesta, si boluiesse pelea. La setena, si se feriasse, o se matassen, o se deshonorassen vnos a otros, por palabra, o por fecho. La octaua, si se furtassen, o se tomassen por fuerça, o por engaño, lo que touiesse los vnos a los otros. La nouena, si non guardassen la vianda, o la despendiesse ante de tiempo. La dezena, si non ayudassen a fazer justicia. La onzena, si la embargassen de fazer. La dozena, si quebrantassen las posturas, que ouiesse puesto entre si, o con otros. E sobre cada vno destes yerros, mostraremos en las leyes deste titulo, que pena merescen los que lo fazen, segun los Antiguos lo pusieron.

LEY I.—Ponit duodecim genera criminum, quæ fiunt per milites in rebus bellicis. Hoc dicit.

LEY II.—Que pena denen auer los que diessen sabiduria a los enemigos, o se fuessen para ellos, e les ayudassen a fazer mal a los suyos (a).

Pena muy grande pusieron los Sabios antiguos, a aquellos que descubriesse a los enemigos el fecho de los de su parte. E esto fizieron con grand derecho, porque este mal se leuanta de grand deslealtad, e es traycion conocida (1). Ca bien assi como lo seria, si lo fiziesse en vno solo, quanto mas si fuesse fecho en muchos. Ca algunas vezes acaesce, que por tales fechos como estos, son muertos, o presos; o desbaratados los de las huestes, o los de las caualgadas. E aun podria y venir otra cosa que seria peor, que se acertasse ay el Rey, o su fijo que ouiesse de ser su heredero, o algund Señor, de aquellos en que se faria la traycion cumplidamente. Onde para guardarse deste daño, e para saber quales eran los que en tal culpa cayessen, pusieron los Antiguos, tambien en la hueste do el Rey era, como en la que non fuesse, o en la caualgada, o en otra manera de guerra, que los Cabdillos, o los Adalides supiesse ciertamente, por escrito o por otra manera, quantas compañías y auia, e quantos omes eran en cada compañía, faziendolos todos passar so vna lança, segund ya es dicho en otra ley, que habla de la particion. E esto fizieron, porque si supiesse, que alguno de su compañía era ydo a los enemigos, o auia lleuado sabiduria dellos, que luego que lo cogiesse en mano, que lo matassen cruelmente por ello, rastrandolo, o desmembrandolo, en manera que todos tomassen escarmiento, para non fazer otro tal. E esta mesma pena (2) touieron por derecho, que ouiesse los que fuessen sabidores dello, si luego que lo sopiesse, non

apercebiesse al Rey, o al Cabdillo que fuesse en su lugar. Otrosi pusieron, que si fallassen algunos de su parte, o de otra, que fuessen a los enemigos, de que entendiessen que les podria venir daño, e yendo, los prisiessen, que los touiesse presos, fasta que acabassen su fecho; e despues desso, que les diessen pena por aluedrio del Rey, o del Cabdillo mayor, con consejo de omes buenos de los de la hueste, o de la caualgada; segund fuesse el mal, que entendiessen que les podria venir, de lo que aquellos querian fazer. Pero si en prendiendolos, se quiesse defender, e los matassen, o los feriasse, no touieron por derecho, que ouiesse omecillo, nin cayessen en caloña los que lo fiziesse: mas si por auentura non los pudiesse tomar deuen perder la mitad de lo que ouiesse en el Reyno, e nunca ser y cabidos; como omes que fazen trayzion, partiendose de los suyos en guerra, a quien deuen ayudar, e yendose a los enemigos, para estoruarlos. E de los otros que se fuessen para los enemigos (3), e viniessen con ellos (4), para fazer mal a aquellos con quien ante estauan, esto touieron entre si por tan estraña cosa, que pusieron, que luego que los cogiesse en mano, que les cortassen las cabeças, si fuessen fijosdalgo (5), e si de los otros, que les diessen la mas estraña muerte que pudiesse; e si no los pudiesse auer, que perdiessen quanto que ouiesse, e nunca fuessen cabidos en el Reyno. Ca maguer tuerto, o fuerça ouiesse rescebido en alguna manera de los de su parte, en quanto estouiesse en tierra de los enemigos, non se deuen partir de la hueste, o de la caualgada, con quien ouiesse ido, si el fecho non fuesse (6) de los mismos, que el tuerto les fiziesse; ni aun dessos non se denen partir, si les prometiesse, que les complirian de derecho, luego que llegaren a aquel lugar onde monieron, o a otro, que sea en saluo, e non en tierra de los enemigos. Mas si el Rey este tuerto les fiziere, mientras estouieron en guerra, non se deuen partir del, si fueren sus vassallos, o ouiesse su soldada recebido, que non gela siruan; en ante afrontandole tres vezes por su Corte, si les quiere emendar aquello; e si non se lo quisiere emendar, puedense quitar del, desnaturandosele primero, assi como diximos (7) en otro lugar. E con todo esto non deuen yr a lugar, do sean en su muerte, ni en su deshonor, ni en su desheredamiento; ni deuen otrosi yr a omes de otra Ley, para les ayudar contra la suya. Ca esto fue tenido antiguamente por tan gran mal, que los que lo fazen, dauanos por partidos de la Fe, e por descomulgados, e por traydores del Señor, contra quien yuan, e de la tierra, donde eran naturales. E mandauanlos matar de cruels muertes, assi como a omes viles, echandolos a las vestias que los desmiembren, o matandolos de hambre, o echandolos en fondon de las aguas, que los comiesse los pescados, porque nunca pareciesse ninguna cosa dellos. E si acaesciesse, que los que esto fiziesse, non los pudiesse auer, para complir en ellos la justicia sobredicha, maguer fuessen Ricos omes, e honrrados, si muriessen en otra tierra, non los deuen traer a soterrar (8), a aquella contra quien fueron. Ca non lo touo por bien Santa Iglesia, que

fuessen soterrados en lugares sagrados. Ante mandaron, que si los fallaren y metidos, que sacassen ende sus huesos (9), e los derramassen por los campos, o los quemassen: e los sus bienes dellos, mandaron, que fuesse metidos en realengo por siempre; porque assi como ellos quisieron el Reyno desfazer, que assi fuessen ellos desfechos, e el Reyno acrescentado de lo suyo.

(a) L. 1, tit. 3, lib. 5 del F. J.—L. 1, tit. 2, lib. 1 del F. R.

LEX II.—Revelans secreta hostibus proditor est manifestus, et crudeli morte afficiendus; et idem de hoc scientibus, et duci exercitus non revelantibus; idem si transfugerint ad hostes, et cum eis veniant adversus suos; qui si generosi fuerint, capitis abscisione plectendi sunt, et si nequeant haberi, bonis amissis nunquam recipientur in regno, nec excusabuntur isti, prætententes, quod transfugerint ratione injuriæ sibi factæ, seu violentiæ à Rege vel alio, sed aliis remediis uti debent; et dato quod juridicè denaturentur à regno, non tamen debent se conferre in locum, ex quo possint esse in mortem, vel injuriam, aut exheredationem Regis, neque ad hostes inimicos fidei, ut eos juvent contra fideles; hi namque sunt perfidi, et proditores, atque excommunicati, et morte acerbissima puniendi, proiciendo eos ad bestias, vel membratim eos lacerando, se fame necando, vel in aquis profundis injiciendo; quòd si haberi nequeant, licet sint richi homines, et moriantur in terra aliena, eorum corpora non sunt trahenda, nec sepelienda in regno; et si de facto sepeliantur in locis sacris, sunt exhumanda, et per campos eorum ossa spargenda, aut exurenda, et bona eorum sunt capienda à Rege, ut in regali dominio permaneant. Hoc dicit.

(1) *Ees traycion conocida*. Adde l. 9. supra ead. *Partit.* tit. 23. et l. *omne delictum*, §. *exploratores*, D. de *re milit.*

(2) *E esta mesma pena*. Tenetur quis de sola scientia, etsi non participet in crimine, vide Bart. in l. *utrum*, D. ad *leg. Pompejam*, de *parricid.*

(3) *Para los enemigos*. Vide l. *proditores*, D. de *re milit.* et l. *aut damnus*, §. *hostes*, et l. *si quis aliquid*, §. *transfuga*, D. de *penis*.

(4) *E viniessen con ellos*. Adde l. *si quis barbaris*, C. de *re milit.* lib. 12. et l. 2. ibi: *la segunda*, tit. 2. 7. *Part.*

(5) *Fijosdalgo*. Vide quæ dixi supra ead. *Partit.* tit. 21. l. 24. et l. 3. §. *is qui ad hostem*, ubi Gloss. D. de *re milit.*

(6) *Non fuesse*. Id est exercitus, vel bellum.

(7) *Como diximos*. Vide l. 5. tit. 24. 4. *Partit.* et l. 7. tit. 23. 4. *Partit.*

(8) *Soterrar*. Non enim mortui hominis cadaver potest duci ad sepulturam in locum, in quo vivus morari non poterat, l. 2. et ibi Bart. ff. de *cadaver. puni.*

(9) *Huesos*. Vide cap. *sacris*, de *sepult.*

LEY III.—De los bienes que nascen del acabdillamiento, e que males, quando non se faze como deue; e que cosas deuen fazer los Cabdillos contra aquellos que se desmandaren.

Cabdillamiento es cosa que deue ser mucho guardada en todos los fechos de guerra, assi como de suso diximos en algunas leyes (1). E como quier que desto vengán todos los bienes que estas leyes dizen, aun ay otros tres, que queremos mostrar. El primero es, que fazen mas ayna sus fechos. El segundo, mas con recabdo. El tercero, mas piadosamente. E los que assi non lo saben fazer, vieneles ende todo el contrario. E porende touieron por bien los Antiguos, que los que andouiesse en las guerras, fuessen muy acabdillados, e a mandado de sus Mayores. E maguer todo el acabdillamiento que de suso diximos, es de muchas maneras, encierrase todo en tres, que queremos mostrar aqui, assi que los Cabdillos las entiendan, e las sepan mostrar a los suyos. La primera es, que non sean desdñosos de entrar ayna en acabdillamiento, quando gelo mandaren. La segunda, que non se rebaten de salir de

su mandamiento. La tercera, que non sean perezosos en non yr ayna, do touieron por bien los Cabdillos. E por cada una destas tres, si non fuessen fechos como deuiessen, poderse ya perder y todo el fecho. E porende fue puesto (2) antiguamente, quel que derranchasse, que le pudiesse el Cabdillo amenazar, o maltraer de su palabra, non le diziendo cosa a sabiendas, de que entendiesse que podria ser desfamado. E puede otrosi ferir a el, o al cauallo, con palo, o con asta de lança; assi que se demuestre mas por castigo, que por saña, ni por malquerencia que del ouiesse, de que se quisiesse del vengar. E si por auentura fuesse porfiado, que non lo quisiesse dexar, puede matarle el cauallo, e ferirle el cuerpo; e si muerte le viniere ende, non ha el Cabdillo por que pechar por ende caloña ninguna, ni deshonra, nin que sea enemigo de sus parientes. Pero si acaesciesse, que alguno, que por cosa que le fagan, non se pueda vedar que non derranche; aunque otro mal no viniessse a los suyos, por ello solamente, porque se desmando, deve ser preso del Rey, o del Cabdillo, mientras que el fecho durare; e tenerlo en tamaña prison, si quisiere e tan deshonrradamente, assi como en grandes fierros, o en cormas; yendo cauallero en asno, o de pie, leuandolo en cadena a la garganta, o atandolo con vna sogá a la cola de alguna bestia, o al ataharre. E todas estas penas de abiltamiento, pusieron los honrrados omes, por la gran abiltança, que touieron, que fazian en derramar sin mandado de sus Mayorales, por non sufrir miedo. Ca esta verguença touieron, que les era peor de muerte. E aun pusieron sobre esta razon, que si el Rey les quisiesse fazer merced, en mandarles quitar estas prisiones sobredichas, que lo echassen del Reyno, por quanto touiere que sea cosa guisada. Mas si el derramamiento fiziessen los menudos (3), deuenlos matar (4). E pusieron mas aun, que si el Rey los quisiesse perdonar, que non lo pudiesse fazer, si non fuesse tomarlos por sus siervos. Pero si destos derramamientos nasciessse algun daño al Rey, o a la hueste, o a la caualgada, o a los que en ella fuessen, puedenles dar pena, demas de questo que dixamos, assi como es dicho en las leyes que fablan del acabillamiento (5).

LEX III.—Exercitus obediat duci suo in his, quae pertinent ad honnum ducatum, et in parendo iussis, et qui non obediunt, sed ab acie discesserit, minis, seu verbis non diffamatoris coercendum est à duce, vel percussione ejus, vel equi eum baculo, vel hasta correctionis causa, non odio; quòd si ad alid pertinax fuerit, potest dux ejus equum occidere, et eum percutere; quòd si neque ista ad ejus pertinaciam coercendam possint, capiatur, ponaturque facto durante in vinculis, et ducatur eques sic vinculus in asino, vel pedes catena ad collum, vel resti ligatus ad caudam iumentum; quòd si Rex velit eos liberos fieri à vinculis his, ita fiat quòd ad tempus eiciantur à regno; quòd si de minoribus sint, qui militiam deserant duci non obediens, occidendi sunt, nec à Rege consequenter indulgentiam, nisi eos pro servis accipiat; quòd si damnus ex hoc aliud evenerit, gravius punientur. Hoc dicit.

(1) *Leyes.* Vide in gloss. fin. in jus v. in obscuris a 9.

(2) *Puesto.* Vide l. desertorem, §. qui stationis, D. de re milit. et in §. si praesidis, et §. in bello, et l. non omnes, §. qui in pace, eod. tit. et vide l. 36. et 8. et 9. tit. 19. supra ead. Partit.

(3) *Los menudos.* In hoc videtur ista lex discrepare à jure communi, ut patet ex l. non omnes, §. in bello, D. de re milit. et ideo statuit hoc ista lex distinguens plebejos à nobilibus, quia pro majori pena habuit in nobilibus istam, quam ponit eis, quam ponit mor-

tis, quam ponit plebejis; patet hoc ibi, cum dicit: *ca esta verguença, etc.* facit l. isti quidem, D. quòd met. caus. et illud Apostoli l. ad Corinth. cap. 9. v. 15. «Bonum est enim mihi magis mori, quam ut gloriam meam quis evacuet.»

(4) *Matar.* Videtur intelligendum de his, qui primo fugam arripuerunt, juxta l. omne delictum, §. qui in acie, D. de re milit. in aliis fugientibus esset pro arbitrio judicis poena moderanda, ut tradit Praepos. in cap. jus. militare, l. dist.

(5) *Del acabillamiento.* Vide l. 21. supra, tit. 23. ead. Partit. et l. 11.

LEX IV.—Que pena deuen auer los que metieren desacuerdo en las compañías con quien vienen, seyendo en la guerra.

Desacuerdo (1) es cosa de que vienen muchos daños: ca bien assi como el acuerdo ayuda a las cosas, e las mantiene; otrosi el desacuerdo las departe, e las destruye, e mayormente quando es fecho a mala parte, assi como tirando el bien, e trayendo el mal. E como quier que en todos los fechos tenga esto grand daño, mayor lo tiene en los de la guerra, porque allí deuen ser los omes mas acordados, para guardar a si de daño, e a fazerlo a los enemigos. Porende antiguamente fue puesto, que qualquier que metiessse desacuerdo (2) en la hueste, o en la caualgada, o en otra cosa, en que fuessen los omes en fecho de guerra; de que les fuesse probado, que segund el mal que ellos querian fazer, que atal pena ouiesse: e si lo fiziessen con voluntad que aquel fecho non se acabasse, estonce deuen ser presos, e sacarles los ojos, por el aloue que fizieron, porque nunca vean con ellos, lo que cobdiaban ver. E aunque esto les ayan fecho, non los deuen dexar, ante los han de tener presos, fasta que acaben su fecho. E esto se entiende de los omes medianos, o menores; mas si fuessen mayores, deuen ser metidos en muy fuertes prisiones, mientras aquel fecho durare, assi que aun quando el Rey les quisiesse fazer merced, que los echasse del Reyno por quanto tiempo el touiere por bien. E esto fue escogido, porque es derecho, porque el desacuerdo destos atales non tañe tan solamente al Señorío, mas a todos aquellos que en aquel fecho son. E desta guisa deue ser escarmentado todo desacuerdo, que alguno metiessse entre la compañía con quien fuesse, segund el daño, que fallassen en verdad, que el queria fazer.

LEX IV.—Ponit poenam contra seditionem moventem in exercitu, et si hoc fiat, ne victoria facti habeatur, eruentur oculi seditionem moventi, si fuerit de minoribus hominibus vel mediocribus, et facto durante in vinculis erit; et si seditiosus sit de hominibus in majori statu constitutis, in vinculis fortioribus erit facto durante, et si Rex indulgeat, ita fiat ut eiciatur à regno. Hoc dicit.

(1) *Desacuerdo.* Adde l. 21. supra, tit. 26. ead. Partit.

(2) *Que metiessse desacuerdo.* Adde l. 5. §. qui seditionem, D. de re milit. et l. 9. supra ead. Partit. tit. 25.

LEX V.—Como deuen ser escarmentados, los que boluieren entre los suyos pelea en tiempo de guerra, de que nasciessen muertes, o feridas, o deshonrras.

Pelea, o rebuelta, fue cosa que estrañaron mucho los Antiguos, en todo tiempo, e mayormente en fecho de guerra. E esto fizieron por dos males que en ello entendieron. El primero, auoleza, en dexar de fazer el bien que començaron por valer mas; e tomaron a fazer mal para valer menos. El segundo, falsedad, en no que-

rer acabar aquel fecho; porque van dando la honrra a sus enemigos, e deshonrra a si mismos. E porende establecieron, que todo aquel que sacasse armas en hueste, o en caualgada, para tal fecho como este, que gelas tirassen, e estouiesse recabdado, mientras aquel fecho durasse; e de allí adelante, que non ouiesse parte de la ganancia, que los otros fiziessen: mas si deshonrrassen de fecho, o de dicho, ha de auer doble pena, que si lo fiziessen en otro lugar; salvo ende en Corte del Rey (1). E si acaesciesse, que diesse feridas de que fuesse lisiado (2), que le cortassen aquel miembro con que gelo diera, assi como pie o mano. E si muriese dello, que lo soterrasen so el muerto; fueras ende si fiziessse alguno de estos fechos en defendimiento de su cuerpo, o acabillando, o castigando su compañía. E esto non se entiende de los mayores; ca estos, quando tal cosa fiziessen, deuen ser presos, e metidos en prison por siempre; pero si honor les quisiesse fazer, puedenlos echar del Reyno por toda via: mas si el Rey se acertasse a do esto acaesciesse, quan crudamente el quisiere lo puede castigar, y escarmentar, segun el Rey mandare, e esto puedelo fazer con derecho; e si non acaesciesse y, touieron por bien, que fuessen recabdados los que lo fiziessen, e que les diesse el Rey pena por su aluedrio; segund quales omes fuessen los fazedores del daño, e el que lo rescibiesse, e el lugar, e el tiempo en que fue fecho, e catando todo el mal que dende venia, o podria venir.

LEX V.—Ponens manum ad arma contra alium in exercitu, perdet arma, et erit in vinculis facto illo durante, et partem lucrorum in bello non habebit deinceps; et verbo alium injurias duplo puniatur, quam si alio loco dixisset, extra curiam tamen Regis: et si quem percusserit, ex quo percussus debilis in aliquo membro maneat, abscindatur percussor manus vel pes, cum quo percusserit; quòd si percussus moriatur, sub mortuo percussor sepeliatur, si hæc non fiant ob corporis defensionem, vel ob honnum ducatum; si tamen qui percusserit, seu prædicta fecerit, sit de majoribus hominibus, capiatur, et erit semper in vinculis, et si Rex indulgeat, ita sit, quòd eiciatur à regno, et si Rex reperitur præsens in exercitu, etiam istos majores puniet acerbè, prout viderit ipse. Hoc dicit.

(1) *En corte del Rey.* Hoc dicit propter atrocitatem poenarum, quæ imponuntur vulnerati, vel occidenti aliquem in domo Regis, vel in loco ubi est, ut habetur in l. 2. et 5. tit. 16. supra ead. Partit.

(2) *De que fuesse lisiado.* Vide l. omne delictum, §. si quis commilitonem, D. de re milit. et Bald. in l. data opera, C. qui accus. non poss. 5. column.

LEY VI.—Como deuen ser escarmentados los que furtan en tiempo de guerra algunas cosas a sus compañeros.

Cruelmente deuen ser escarmentados los que furtan, mayormente aquellos que lo fazen en tiempo de guerra, en que deuen ser todos unos, para fazer daño a los enemigos, e guardar a si dello. E porende, los que en aquel tiempo furtan, fazen gran falsedad, porque los omes andan seguros, non auiedo casas, ni arcas en que guarden los suyo, si non en lealtad que se deuen guardar vnos a otros. Onde por todas estas razones establecieron los Antiguos, que los que furtassen en guerra (1) vnos a otros, e mayormente en tierra de los enemigos, que si gelo pudiesse prouar con dos omes

de los de la caualgada, que fuessen de buen testimonio, si aquel que lo fiziessse fuesse de los menores, que lo pechasse doblado, e lo señalassen cortandole las orejas (2), e la mano con que lo furtasse. E esto fizieron, por dar escarmiento a los otros, porque se guardassen de fazer otro tal; e porque si aquel furtasse otra vegada, que el furto e la señal le fuessen testimonios, para darle muerte. Pero si este furto fiziessen los mayores, deuen por ello pechar quatro tanto, e non auer parte de la ganancia que se fiziessse en aquella hueste. Mas si la segunda lo fiziessen, porque lo tomarian por vso, touieron por bien, que lo pechassen, assi como sobredicho es. E demas, que fuessen echados de la tierra do morassen, por quanto tiempo el Rey touiesse por bien. E si el furto fuesse de la vianda, que traxessen para gouernar a si, e a sus bestias, a que llaman talegas, mandaron, que el que lo fiziessse, si fuesse de los menores, que lo pechasse a quatro doble, e demas, que le cortassen las orejas. Fueras ende si lo fiziessen con grand cuyta de fambre, e aquello que furtasse, fuesse tan poco que lo comiesse luego. E esto por la primera vez, mas si lo fiziessse la segunda, que lo matassen de fambre. E si fuesse de los mayores, que pechassen, por la primera vegada que lo fiziessse, dos tanto que por otro furto, que ouiesse fecho en tal lugar como este. Mas si lo fiziessse la segunda, que lo pagasse como dicho es, e demas, que fuesse echado de la tierra. E como quier que los Antiguos touieron por bien, que los que tales furtos fiziessen, fuessen escarmentados, cortandoles las orejas, e las manos. E Nos teniendo, que lisiar ome es fuerte cosa, fueras ende por tal fecho, que lo non pudiesse escusar; parecionos mas derecha razon, de les mandar señalar en las caras (3) con vn fierro caliente, assi como es dicho en el titulo (4) que fabla de los Furtos; porque quando otra vegada lo fiziessen, fuessen conocidos por el; e el segundo furto, e esta señal fuessen testimonio, para escarmentarlos, dandoles muerte (5). Otrosi usauan los Antiguos, que el que furtava a los otros vianda, a que llaman talegas, que lo soterrauan fasta la cinta, e aquel a quien auia fecho aquel furto, tirauale una lança de nueue pasadas, e si le acertava, e lo mataua, non auia por ello omezilla, ni caloña ninguna, e si non le acertava, era el otro quito del furto. Mas Nos entendiendo, que tal vso como este non auia cumplimiento de justicia, porque era la primera vez, e el que perdiera las talegas, non las cobraua; otrosi, que podian y matar ome, que tornaria en mengua a la hueste, o a la caualgada, por todas estas razones nos semejo, que era mas derecho el que de suso es dicho, que este que vsauan.

LEX VI.—Furtum inter commilitones tempore guerrae severius debet puniri, unde pro primo furto reddet duplum, et ferro calido signavitur in facie, et pro secundo debet mori, si fur sit de minoribus hominibus; si verò sit de majoribus, reddat quadruplum, et lucris belli privatur in illo exercitu; pro secundo etiam quadruplum restituet, et exulabit à regno, et si furtum fiat in vicualibus, et fur sit de minoribus, reddet etiam quadruplum, et scindetur ei auriculae, famis necessitate cessante; pro secundo vero furto fame necabitur. Si autem sit de majoribus, ponitur in octuplo, et amissione dictorum lucrorum pro primo; pro secundo verò, ultra poenam octupli, eicietur à regno. Hoc dicit.